



En febrero pasado, el Ejército de Israel, a través del Departamento de Aliá de la Agencia Judía, extendió una invitación a los padres que tienen a sus hijos sirviendo en este momento en las Fuerzas de Defensa de Israel.

El viaje contó con la participación de padres de muchos países junto con sus hijos soldados.

De Chile viajó Viviana Gelfenstein, madre de Alejandro Nachari. Para Viviana, éste fue un viaje maravilloso, muy emotivo y muy bien organizado.

"Tuvimos una intensa semana, en la cual conocimos muchos lugares, además de una base aérea. Éramos cuatrocientos padres con sus hijos soldados y todos quedamos muy contentos y agradecidos."



Viviana, de pie, la primera desde la izquierda, con gorra verde pasto.



Alejandro Nachari en la última fila, de pie, quinto desde la izquierda (de pelo y barba oscuros).

POR SONIA REIZIN

Iom Hazicaron

La jornada anterior al Día de la Independencia del Estado de Israel, el recién pasado domingo 22 de abril, 4 de Iyar, al mediodía, sonaron las sirenas en todo el país. El tipo de sonido es el mismo que se escucha desde los refugios cuando el peligro ha pasado y las personas pueden regresar a sus hogares, trabajos o estudios. En este caso es una señal de duelo. La mayoría de los ciudadanos cesó su quehacer del momento, el tráfico se detuvo en las ciudades y en las aldeas, los peatones cesaron su marcha, muchos automovilistas bajaron de sus vehículos para observar, con recogimiento, un minuto de silencio por los caídos en las guerras de defensa de su país.

Un día en el año tenemos la oportunidad de reflexionar sobre el por qué lucharon tantos hombres y mujeres y por qué murieron, y entregarles nuestra gratitud y reconocimiento por habernos permitido celebrar, cincuenta y nueve veces, el Día de la Independencia del Estado de Israel.

Posiblemente, las futuras generaciones recordarán Iom Hazicaron como un milagro, no menor que Janucá o Purim. Para que eso suceda, debemos cuidar y proteger, de todas las formas necesarias y con todas nuestras fuerzas, la patria que tenemos.

Siguiendo este predicamento, el Correo de Israel conmemora cada año a los que dieron la vida por defender su tierra, con una hermosa estampilla. La pieza postal del 2007 reproduce uno de los múltiples sitios que la ciudadanía ha erigido para materializar el afecto a sus héroes.

En esta oportunidad, el sello del Día del Recuerdo reproduce el monumento a la memoria de la Brigada Givati.

La Brigada Givati

Se formó en noviembre de 1947, un día

DESCUBRIR ISRAEL A TRAVÉS DE SUS ESTAMPILLAS:

El Día del Recuerdo 2007 Iom Hazicaron 5767

• Monumento en memoria de los soldados caídos de la Brigada Givati.

después de la Resolución de las Naciones Unidas en orden a establecer un Hogar Nacional Judío en Eretz Israel. La Brigada la integraron cuatro regimientos de terreno de la Haganá; la mayoría de sus componentes eran oriundos de Tel Aviv. El nombre de la Brigada provino de su primer comandante, Shimon Avidan, cuyo nombre en la clandestinidad era Givati.

Durante cuatro meses, los jóvenes y no muy expertos soldados se dedicaron a la protección del área de Tel Aviv, escoltando transportes con pertrechos hacia las zonas del sur y sus asentamientos más aislados.

La Brigada Givati tomó parte en varias operaciones de vital importancia estratégica, como el control de la ruta hacia Jerusalén.

14 de mayo de 1948

Se proclama el Establecimiento del Estado de Israel. Al día siguiente, 15 de mayo (Shabat), los ejércitos árabes invaden masivamente el territorio del recién nacido país. A la Brigada Givati le correspondió enfrentar las fuerzas egipcias que avanzaban por la ruta costera hacia el norte. Pudieron detener a los invasores a costa de muchas pérdidas humanas y lograron estabilizar la línea de defensa en el área de Ashdod.

En los siguientes diez días, la Briga-

da completó su plan de bloqueo y comenzó el contraataque a las fuerzas egipcias, tomando el control de los alrededores del Kibutz Negba que estaban en poder de los egipcios. Su odisea terminó forzando a los egipcios a retirarse hacia Gaza.

Años 1949 al 1984

A principios de 1949, la Brigada Givati abandonó el frente del sur y se desplegó en el área del Sharón. Al final de la Guerra de Independencia, la Brigada quedó a cargo de labores de seguridad y fue disuelta en 1955, transformándose en Ejército de Reserva.

En 1984, la Brigada ingresó, oficialmente, a las Fuerzas de Defensa de Israel como infantería regular y recobró su nombre histórico de Brigada Givati.

El Monumento

Consiste en un edificio que contiene un museo, en el que se muestra la historia de la Brigada. La construcción posee, en su interior, un muro en el que se hallan inscritos los nombres de todos los brigadistas fallecidos en acción. Hay un

elemento arquitectónico, de forma piramidal, que simboliza la fuerza y la determinación de los soldados. En el interior están las banderas e insignias de los regimientos que, con el tiempo, se fueron integrando a la Brigada. El frontis exhibe las insignias histórica y actual de Givati.



Epílogo

El país tiene miles de mártires que cayeron en la defensa de su Tierra y de su gente. Hijos, padres, hermanos, esposos. Todas las familias israelíes lloran a alguno de ellos y, en muchos casos, a más de uno.

Israel no quiere más mártires ni monumentos en su memoria. Israel desea construir un

monumento a la paz que permita mitigar las lágrimas de sus ciudadanos que por tantos años han sufrido un estado de alarma permanente, interrumpido sólo por contadas épocas de tranquilidad. Una y otra vez, vienen a nuestra memoria las proféticas palabras de Golda Meir: "La paz llegará cuando los árabes amen a sus hijos más de lo que nos odian a nosotros."